

PsittaScene Vol 29 3 Otoño 17

Contenido

4 Editorial - Mensaje de Steve Milpacher, Director de Operaciones del WPT

5 Loros grises en la naturaleza- un sueño hecho realidad

9 El guacamayo misterioso de las Sabanas de Aripo - El guacamayo de vientre rojo de Trinidad

14 Reflexiones sobre: - Rescate y adopción de loros

18 Psitta Noticias - Loro noticias y actualizaciones - WPT Contactos

20 Loros en la naturaleza - Cacatúa negra de cola roja

EN LA PORTADA

Bandada de guacamayos de vientre rojo (*Orthopsittaca manilatus*) pululando en una palmera. Otros loros han mostrado este comportamiento; aún sigue siendo un misterio el motivo por el que lo hacen. Foto © Murray Cooper Photography.

Con un peso de solo 300 g, los guacamayos de vientre rojo son unas de las aves más pequeñas de su grupo. Estas pequeñas y enérgicas aves hacen sonidos similares a ronroneos mientras se alimentan y vocalizan mucho cuando están en grupo. La especie depende de la palma de moriche (*Mauritia flexuosa*) para refugio, alimentación y anidamiento.

Lea más en la pag. **9**, *Guacamayos misteriosos en las sabanas de Aripo*.

Editorial

Un mensaje desde... el escritorio de Steve

En esta última edición del año de *PsittaScene*, estamos aprendiendo mucho sobre loros antes desconocidos: las vidas de los enigmáticos guacamayos de vientre rojo en Trinidad y más sobre el estado de conservación de los loros grises en Camerún, a través de los ojos objetivos y abiertos de un admirador de toda la vida.

Es interesante notar que los loros grises son aves de compañía muy conocidas pero cada vez más raras en la naturaleza, mientras que los guacamayos de vientre rojo son ahora inexistentes en cautiverio y su población en estado silvestre aparentemente es estable. Es una yuxtaposición interesante, y ciertamente resalta las diferencias en el estado de las diversas especies de loros.

Y mientras hablamos de cautiverio, EB Cravens, experto en loros, nos lleva a la reflexión con sus comentarios sobre el rescate y sus beneficiarios, los problemas que llevan a los loros a ese estado y cómo les va después.

Debido a su apoyo, continuaremos aprendiendo nuevas ideas (y agregando elementos a las antiguas) sobre lo que afecta la supervivencia de los loros en la naturaleza y sus vidas como animales de compañía. Por eso, les agradecemos que emprendan este viaje con nosotros.

Steve Milpacher,
Director de Operaciones del WPT

¿Cuál será su legado?

Deje que su dedicación por los loros perdure.

Dejar un regalo en herencia al World Parrot Trust a través de su patrimonio puede ser una de las contribuciones más importantes, más fáciles y satisfactorias que usted pueda hacer.

Visite nuestro sitio web en parrots.org/legacy o contacte una de nuestras oficinas cercanas (*vea pag. 19*)

Deje un Legado

Macaws in flight © swstock / Adobe Stock

Loros grises en la naturaleza: un sueño hecho realidad

Artículo y fotos © Sascha Düker

DESDE QUE ERA NIÑO, tenía el deseo de ver a mi ave favorita, el loro gris africano (*Psittacus erithacus*), en la naturaleza. Recuerdo fotografías a principios de la década del 2000 en mi muy amada revista de loros alemanes, de enormes bandadas que se congregaban en un abrevadero en los remotos y densos bosques tropicales, en algún lugar de África.

Si bien mientras crecía, cambió mi sueño de tener un loro gris como compañía, por el contrario, sí persistió mi sueño de convertirme en un biólogo de vida silvestre y estudiar estos animales en su hábitat natural.

Finalmente...ahí estaban.

DESPUÉS DE TRABAJAR EN UNA PRÁCTICA VETERINARIA especializada en aves, estudié biología y agradecí la oportunidad de ir a ver a mis loros en la selva tropical de Camerún, al oeste de África.

Como parte del Programa de Maestría en Biodiversidad, Ecología y Evolución que sigo, he tenido la oportunidad de realizar excursiones de campo con mis compañeros, a varios destinos maravillosos, incluidos los países tropicales con zonas clave de biodiversidad como Costa Rica, Papúa Nueva Guinea y Camerún.

Después de una planificación cuidadosa para la visa, permisos de investigación, financiamiento y discusiones interminables sobre la propuesta de investigación, finalmente, era hora de abandonar Alemania y volar hacia la aventura, en Camerún.

Las primeras tres semanas en Camerún fueron bastante relajadas, ya que toda la planificación de excursiones había sido realizada por mi profesor y un estudiante de doctorado de su equipo. Debíamos visitar varias áreas y tener reuniones con grupos de conservación. De antemano, envié los esquemas de los nidos artificiales para loros grises que quería instalar en la región de Mundemba, al estudiante de doctorado que llegó antes que nosotros. Él le mostró mis planos al carpintero local. Cuando llegué a Mundemba, los nidos ya estaban esperando, tal como yo los imaginaba.

Entonces, comencé a organizar mis nidos, diseñar el proyecto y configurar la cámara que traje de Alemania para instalarla en una de las cajas. En medio de la planificación, hubo algunas dificultades: los estudiantes -uno tras otro - tuvieron los típicos problemas estomacales tropicales. Además, el calor y la humedad extremos hicieron que el trabajo fuera bastante duro. Yo no quería que eso arruinara mi viaje, así que sólo seguí trabajando.

Hasta ese momento, no había visto ni escuchado ningún loro, y tenía muchas ganas de ir al Parque Nacional de Korup, el cual, según esperaba, iba a estar lleno de mis aves favoritas, como corresponde a un entorno de bosque primario. Dejamos Mundemba, en un 4x4 y viajamos por las lodosas carreteras de la plantación de palma aceitera de PAMOL Ndian, pero ni aún entonces vimos los loros.

El hecho de cruzar el puente de Mana en el Parque Nacional de Korup y entrar al denso bosque fue una experiencia que nunca olvidaré. Nunca antes había visto una selva tropical tan intacta y enorme, con árboles gigantescos. Incluso mis viajes a Brasil en la selva amazónica no fueron nada comparado con esto.

Mi profesor y varios asistentes locales guiaron a nuestro grupo de estudio a través del denso bosque para llegar al "campamento de los chimpancés" en el medio de la parte sur del Parque. En nuestro camino, encontramos algunos senderos del elefante del bosque (*Loxodonta cyclotis*), especie en la que trabajaba un compañero de estudios. Sin embargo, nuevamente no había signos de los loros. Me sentí decepcionado; a pesar de que ya era la última hora de la mañana, alrededor de las 10 a.m. aún esperaba ver o al menos escuchar a mis aves favoritas. Entonces pensé: "Ha sido un día caluroso y llegamos bastante tarde, así que tal vez los loros ya habían detenido su actividad y estaban descansando".

Llegamos al campamento de los chimpancés y armamos nuestras tiendas. El campamento era un pequeño claro en el bosque, con una cabaña y un pequeño refugio. El baño tenía algunos agujeros en el suelo, y nos dimos cuenta de que valía la pena una visita, especialmente durante la noche si te interesan los insectos, las arañas y escorpiones.

Cerca del campamento, había un pequeño arroyo que iba a proporcionarnos el agua necesaria para beber y bañarse durante los siguientes cinco días. Todos los días había caminatas en los bosques donde se nos aconseja grabar avistamientos y signos de los mamíferos más grandes (especialmente monos y elefantes) y de los loros grises; evaluaríamos todos estos datos por las noches.

Encontramos varios monos, cefalofos (pequeños antílopes africanos), facóqueros e incluso una rara especie de primate (el calabar angwantibo: *Arctocebus calabarensis*) durante los paseos nocturnos. Aun así, nadie escuchó ni vio un loro gris durante nuestra estadía. Eso fue muy decepcionante y en nuestro último día, dejé el campamento con una triste sensación. ¿No se cumpliría mi sueño de ver al loro gris en libertad? ¿Dónde puedo esperar verlos si no es aquí, en su hábitat natural, en los bosques primarios de las tierras bajas?

En el momento en que lo vi –a un loro gris africano silvestre–, este estaba más cerca de lo que esperaba, pero yo aún no lo sabía: sorprendentemente, al salir del Parque, uno de los asistentes locales se acercó a mí silenciosamente, susurrando que podía escuchar a los loros cerca. Me alejé de los demás, acercándose con calma al árbol donde había oído los ruidos.

Empecé a oír sus gritos y graznidos.

Finalmente, después de cinco días en el Parque Nacional Korup, vi a mi primer loro gris a treinta metros de altura en la rama de un árbol, mirándonos mientras hablaba con sus compañeros.

Rápidamente preparé mi cámara a pesar de que me temblaban las manos de nerviosismo y temía que saliera volando. Decidió quedarse y tomé mi primera foto de un gris africano silvestre. ¡Guau!

Nunca había visto un loro gris africano tan saludable y bonito. Obviamente, los loros que acuden al veterinario están en su mayoría enfermos, pero incluso aquellos en aviarios, no se ven tan sanos y en forma como este individuo. Según mi asistente, había tres individuos, a los cuales registré en mi libro, así como la distancia desde nuestro camino al árbol, para incluirlo en mi tesis. ¡Qué alivio! Vi por mí mismo, que aún quedaban loros grises africanos en el bosque.

A pesar de mi felicidad, esta experiencia me hizo notar que mi evaluación sobre loro gris africano demuestra una realidad inquietante. ¡Un sólo un encuentro después de tantos paseos por el bosque, no es nada! Sé que las perspectivas actuales para ellos son horribles, ya que los estudios en Ghana han mostrado disminuciones de *P. erithacus* de más del 90%.

Aun así, esperaba que hacia el este desde Ghana, en Camerún, iba a encontrar números más elevados. Continué mi trabajo con mis asistentes después de que el resto del grupo de estudio de Alemania se fue y lo que encontré en los siguientes 3 meses, -o no encontré-, fue aterrador. Continué contando en el Parque e inspeccioné la plantación de palma aceitera, así como los pequeños pueblos que rodean el área protegida. El Parque estaba casi vacío, de no ser por algunos encuentros. De vez en cuando pudimos oír y ver loros volando.

Las plantaciones de monocultivo de palma aceitera mostraron una densidad de aves ligeramente más alta que la del Parque. Allí los loros podían encontrar comida. Aunque, de acuerdo con un propietario, los números habían disminuido y debido a esos bajos números, los loros "ya no son un problema" –para ellos, ya que se comen los frutos de sus cultivos.

El hecho de instalar mis nidos artificiales ahora parecía inútil, dado que no había muchos loros alrededor. Sin embargo, de los tres tipos de paisajes estudiados, los loros eran más abundantes en los pueblos y sus alrededores. Allí encontraban comida y árboles donde anidar. Sin embargo, incluso aquí, las densidades fueron casi nulas en comparación con lo que se evaluó en 2008-2010. ¿Cómo es posible que las poblaciones disminuyeran de manera tan dramática, al 2016, en sólo seis años?

Cuatro meses después de regresar a Alemania en octubre de 2016, la CITES votó a favor de la inclusión de las especies de loros grises africanos *P. erithacus* y *P. timneh* en el Apéndice I, lo cual prohíbe el comercio internacional de estas especies.

Después de mi evaluación de tres meses, sabía que era más que necesario hacerlo, ya que la captura y la pérdida de hábitat son los principales factores que amenazan a las poblaciones de loros grises.

Ahora hay mucho trabajo para los conservacionistas de la naturaleza. Sin embargo, espero que la prohibición contribuya a la preservación de los loros grises africanos en estado silvestre, para que en el futuro todavía podamos escuchar sus maravillosos sonidos en las selvas tropicales.

Sobre el autor

Sascha Düker es un graduado de Alemania de la maestría en Biodiversidad, Ecología y Evolución con un enfoque principal en la Conservación de la Naturaleza y los loros. Actualmente está trabajando en el Proyecto del loro negro de Seychelles, para la Fundación de las Islas Seychelles SIF en Vallée de Mai National Park y planea hacer un doctorado en loros a partir de 2018.

Leyendas

Izquierda: un asistente forestal prepara las cuerdas para escalar.

Derecha: atravesando con cuidado el puente de Mana, a la entrada del Parque Nacional de Korup

¡Por fin, mi primer gris silvestre!

Izquierda y superior derecha: instalando los nidos artificiales.

Abajo a la derecha: PD Dr. Matthias Waltert con sus estudiantes de la Universidad de Göttingen y personal forestal local

CITA

Se sabe muy poco del guacamayo de vientre rojo en Trinidad, además de que le gustan mucho los frutos de moriche.

EL GUACAMAYO MISTERIOSO DE LAS SABANAS DE ARIPO

por Aliya Hosein

CITA

No se deje engañar por las apariencias: A pesar que se aprecia un terreno llano, caminar en el Área Ambientalmente Sensible de Sabanas de Aripo (Aripo Savannas Environmentally Sensitive Area-ASESA) en la isla de Trinidad, es una verdadera prueba de equilibrio y resistencia

UTILIZADA COMO UNA BASE DE LA ARMADA DE ESTADOS UNIDOS en la II Guerra Mundial, las carreteras, los bunkers y los canales de drenaje que recuerdan su ocupación, todavía están presentes hoy.

Después de que la base fuera abandonada, el área sufrió la explotación informal de canteras, tala ilegal y caza, debido a que en los alrededores de ASESÁ se establecieron asentamientos humanos. Pero más allá de sus 1880 hectáreas de terreno difícil y su historia de perturbaciones de origen antrópico, el área es conocida por sus sorprendentes comunidades vegetales y su diversidad biológica

El ASESÁ consta de tres hábitats: sabana abierta donde sólo pueden sobrevivir pastos, juncos y hierbas, debido al suelo tan delgado (hardpan muy próximo a la superficie); bosque pantanoso donde los árboles y otra vegetación leñosa crecen porque el suelo es de mayor profundidad; y bosque de pantano de palmeras, donde la especie de planta dominante es la majestuosa palma de moriche *Mauritia flexouosa*. Trinidad es la única isla en el Caribe donde se pueden encontrar estas icónicas palmeras de sabana.

Varios mamíferos, incluyendo el agutí de rabo rojo *Dasyprocta leporina*, peces, anfibios, reptiles, insectos y crustáceos, llaman a ASESÁ, su hogar. En términos de aves, hasta el momento, se han registrado un total de 132 especies de aves, algunas de las cuales son residentes (no migratorias), como el raro turpial de moriche *Icterus cayanensis chrysocephalus*, el atrapamoscas tirano palmero *Tyrannopsis sulphurea*, el vencejillo tijereta *Tachornis squamata* y el guacamayo de vientre rojo *Orthopsittaca manilata*. Hay otras dos especies de loros registradas en ASESÁ: la cotorrita siete colores *Touit batavicus* y la amazona de alas anaranjadas *Amazona amazonica*.

Poco se sabe sobre el guacamayo de vientre rojo en Trinidad, además de que es muy aficionado a las frutas de moriche. Hasta la fecha, solo Peter Bacon y Wayne Bonadie han investigado sobre la especie en el pantano de Nariva, en en dicho país.

Por lo tanto, para mi proyecto de investigación de maestría (Universidad de las Indias Occidentales, Campus San Agustín), me propuse descubrir si la fructificación de la palmera de moriche tiene efectos sobre la abundancia y distribución del guacamayo de vientre rojo y la amazona de alas anaranjadas en el área fragmentada de ASESÁ.

La aventura comenzó con una visita de reconocimiento al lugar, con mi asesor, el profesor Adrian Hailey. Nuestra misión era localizar posibles transectos y evaluar la cantidad aproximada de palmeras fructíferas dentro de esta área. Era finales de agosto y la temporada de lluvias ya estaba sobre nosotros, pero afortunadamente, o al menos eso pensé, era un día soleado. Comenzamos en el extremo sur de ASESÁ a lo largo del ferrocarril gubernamental de Trinidad (TGR), que ahora es un camino de hierba / grava. Había estado lloviendo durante los días previos a esta visita y el suelo estaba mojado, aunque no inundado.

Caminamos a un ritmo pausado, distinguiendo las palmas moriche maduras de las inmaduras y contando las que estaban fructificando. Ocasionalmente inspeccionamos los frutos de palma caídos, buscando signos reveladores de que un guacamayo o un loro se alimentaban de ellos.

Decidí revisar la base de una palmera que estaba a unos 5 m del camino. Inspeccioné el suelo en busca de víboras *Bothrops asper* durmiendo, y sin ninguna en la mira, avancé hacia la palma. ¡Con confianza, entré directamente en una depresión cubierta de hierba! En ese momento, acordamos que nos mantendríamos en los senderos designados. Continuamos nuestra evaluación en la sabana justo al norte de la TGR. Al instante, mis ojos captaron las altas y elegantes palmas de moriche que bordeaban la gran sabana con el *Northern Range* al fondo. Nunca me cansaré de esa visión.

Para continuar, y rompiendo nuestra promesa de permanecer en los senderos designados, usamos un tronco de palmera caída como puente para cruzar el canal que nos separaba de la sabana. Una vez que pasamos con éxito seguimos revisando las palmeras.

Pero a diferencia de la TGR, la sabana estaba inundada y estábamos pisando matas de hierba para evitar resbalar en la arcilla. Definitivamente eso disminuyó mi velocidad, pero no la del profesor Hailey.

Cuando estábamos a punto de concluir nuestra misión de reconocimiento, me tropecé y perdí el parche de hierba que estaba mirando. La tierra de sabana arcillosa atrapó gustosamente mi bota izquierda. El profesor Hailey estaba muy adelantado y, sinceramente, yo no creía necesitar su ayuda. Traté de desatascarla, pero en lugar de eso saqué el pie de la bota y me quedé sobre una pierna, como un flamenco. Terminé sacándola con las manos. Cuando alcancé al profesor, me preguntó qué causó mi retraso, a lo que contesté que la sabana había intentado robarme las botas.

Un mes después, mi proyecto empezó oficialmente. Cada fin de semana, Vishal Rangersammy (asistente de campo, fotógrafo, y amante de todas las aves a su alrededor) y yo, íbamos a ASESA. Con la precisión de un reloj, a las 6:15 a.m. escuchábamos los llamados de las bandadas de la amazona de alas naranjas, sobrevolando.

Los guacamayos de vientre rojo aparecían poco después y la mayoría de las veces se posaban en una palmera de moriche con frutos, para tomar su desayuno y quizás discutir las actividades del día.

El área realmente se convierte en una colmena de actividad cuando las aves se alimentan; llamándose unos a otros, colgando boca abajo en las hojas de palma, dejando caer la fruta al suelo, o llevándola a otro árbol, siendo esto último, un hecho crítico para mantener la diversidad genética de las poblaciones del moriche, especialmente en un área tan pequeña.

Los guacamayos a veces dejaban la fruta unida al racimo mientras se alimentaban, quedando la pulpa expuesta en el dosel y disponible para otras especies de aves. En general, a los guacamayos los vimos principalmente en el extremo sur del área, donde abundaban las palmeras moriche en fructificación.

Es muy posible que los guacamayos comparen los sitios de alimentación en todo ASESA y decidan dónde alimentarse en función de la abundancia relativa de frutos. Además, esto sugiere que su comportamiento no se ve afectado por la fragmentación del hábitat, ya que el extremo sur se encuentra cerca de la aldea de Cumuto y es donde tienen lugar todas las actividades educativas y turísticas. Las aves fueron escasas en las áreas del norte y el noroeste, donde, aunque había muchas palmeras moriche, era difícil encontrar algunas en fructificación. Descubrí

que los tamaños de los grupos de guacamayos cambian entre temporadas; a fines de la temporada de lluvias, cuando comencé a buscarlos, había como máximo cuatro individuos por grupo, que aumentaron a seis individuos en la estación seca temprana.

Algunos días fueron particularmente horribles durante la estación lluviosa; sin ningún avistamiento y con las botas llenas de agua, quedábamos decepcionados pensando una y otra vez: ¿por qué? No consideré que algunos de los guacamayos se estaban emparejando y explorando áreas más grandes en búsqueda de propiedades inmobiliarias de primera clase para criar a sus polluelos. ¡Era la temporada de cría!

Por otro lado, las amazonas de alas anaranjadas se observaron en todo el ASESА y los tamaños de los grupos se mantuvieron relativamente similares entre temporadas. Los individuos de esta especie eran encontrados constantemente posados en las franjas de palmeras de las sabanas, así como en el bosque de pantanos, en el extremo norte.

Desafortunadamente, durante las evaluaciones, no pudimos observar ninguna amazona de alas anaranjadas que se alimentara de frutos de palma de moriche o de los frutos de cualquier otra especie de planta, ya sea el gri gri *Acrocomia aculeate* y el pois doux *Inga ingoides*. Inclusive, estas aves volaban cruzando el camino o se posaban en los árboles acicalándose o mirándonos. Es sorprendente notar cómo pueden desaparecer a plena vista, si no se les presta atención. En otras ocasiones un individuo aparecía en el foco de mis binoculares y yo no había tenido ni idea de que ahí estaba.

Afortunadamente, el guacamayo de vientre rojo no está destinado al comercio de mascotas en Trinidad y, en la actualidad, ASESА es capaz de mantener poblaciones de guacamayos de vientre rojo y de amazonas de alas anaranjadas. Pero se debe tener en cuenta que si el ASESА se modifica cada vez más y la disponibilidad de los frutos de palmera disminuye, sería un desastre para los guacamayos de vientre rojo, ya que dependen en gran medida de dichas palmeras para alimentarse y anidar.

En cuanto a las amazonas, es muy probable que veamos un cambio de las fuentes alimenticias de estas aves: de aquellas fuentes que se hallan dentro del ASESА, a los cultivos sembrados en las aldeas circundantes, creando así una competencia por la comida entre aldeanos y loros.

Con todo, realmente fueron siete meses maravillosos, observando guacamayos y loros en estado silvestre. Esto me ha dejado con una sed insaciable de más aventura y un orgullo feroz en mí misma, en mi trabajo y en la indómita belleza ecológica de las Sabanas del Aripo.

Aliya Hosein eligió al guacamayo escarlata para su proyecto de pre grado en Comportamiento Animal y desde entonces ha seguido a los loros y guacamayos. Está interesada en dónde viven y cómo pueden prosperar en hábitats que se encuentran en constante cambio.

Tiene una Licenciatura en Biología y Maestría en Desarrollo Sustentable y Conservación en el Caribe (con Distinción) de la Universidad de las Indias Occidentales, Campus de San Agustín. Actualmente se encuentra con el Programa de Liderazgo para la Conservación en el Caribe (CLiC) con la finalidad de adquirir habilidades relevantes para la protección de la biodiversidad del Caribe.

Leyendas

Guacamayo de vientre rojo, alimentándose de frutos de moriche

Amazona de alas anaranjadas, echando calladamente una mirada sobre el grupo de investigación.

Cita

“Es sorprendente, como ellas simplemente desaparecen a plena vista, si no les prestas atención.”

Reflexiones: El rescate y la adopción de loros

artículo y fotos © EB Cravens

Hace un tiempo, April y yo realizamos otra visita a nuestro refugio de adopción local. Esta vez fue con el propósito de dejar un par de cotorras a las que sus cuidadores (aviculturistas jubilados) ya no podían mantener. Era nuestra segunda jornada similar en dos semanas - la primera había sido para dejar una cacatúa de Moluccan macho y dos infelices amazonas de diferentes especies.

Los tres [loros] nos fueron entregados para reubicarlos cuando sus dueños no pudieron cuidarlos por más tiempo, a causa de serios problemas personales de salud. Mientras nos encontrábamos en el refugio, tomamos nuestro acostumbrado paseo por los alrededores a ver los nuevos ingresos en los aviarios de 12 metros, en las jaulas más pequeñas y en las voladoras que se encuentran tanto arriba como abajo de la colina.

No diré que era deprimente, porque hay casi el mismo número de aves felices e historias de rescate positivas que historias tristes y reubicaciones negativas. Diré lo que realmente fue: Una saludable dosis de *realismo*. Y una cosa se repite en mi mente, mientras escribo esto.

“Cada cuidador o alimentador de loros, trabajador de tienda de mascotas y avicultor de cualquier tipo, debería realizar una excursión similar al santuario de aves más cercano que tenga, para ver de primera mano que es lo que pasa en esos lugares...”

Los diversos habitantes de todos esos encierros de alambre en el albergue de nuestra isla y en cientos más de sitios como aquellos, alrededor de los Estados Unidos - y del globo-, junto con todas esas lamentables historias de muchas vidas de los loros en cautiverio, no son ciertamente los *únicos* resultados del proceso de cría de psittácidos para el mercado de mascotas, pero incuestionablemente son *uno* de los resultados de algunas de las prácticas de avicultura y de crianza de mascotas, que se han dado durante décadas y continúa dándose mientras hablamos.

¿Dónde descansa la responsabilidad?

Ahora, como aficionado, no soy tan inocente como para presumir y decirles a los avicultores que no deberían reproducir psittácidos en cautiverio. Otros ya han hecho eso varias veces. Y decenas de aficionados consientes y pequeños productores han reducido sus agendas de reproducción en los últimos años.

Lo que es más importante, sin embargo, es quizás que si algunos de esos criadores de loros, quienes se ganan la vida vendiendo aves bebés, se aventuraran a explorar personalmente a los ocupantes de los refugios para psittácidos, tomarían de forma más seria las responsabilidades que han asumido.

En nuestro lugar de visita, algunas de las aves más viejas, muchas de ellas, pares de reproductores ancianos o solteros, obviamente se muestran alarmados de todos los humanos, y esto, aún después de décadas en cautiverio y generalmente de varias situaciones de vida diferentes.

Pero fueron las antiguas mascotas criadas a mano, las que más melancolía me evocaron.

Estos loros fueron criados para ser compañeros cercanos de las personas, y no es inusual que su traslado a una jaula en un centro de adopción sea bastante traumático. Por ejemplo, Wasu, la cacatúa que dejamos, fue una de las Moluccans mascota, más increíbles que he conocido.

Esta ave amistosa, sociable con extraños, tolerante a aves más pequeñas, no excesivamente escandalosa cuando se le otorgaba recreación, fue parte integral del hogar de su familia original. Y ver su vida quebrantada al ser metida en una jaula para transporte y llevada a un lugar extraño, parecía demasiado. Realmente, esperábamos que se emocione al ver a las otras cacatúas que vivían en el centro de rescate.

Pero Wasu no reaccionó en absoluto al ruido de sus parientes; no hizo ningún esfuerzo de comunicarse con la hembra cacatúa que le mostramos. De hecho, parecía mas bien algo perturbado por sus activos compañeros. Todo lo que quería hacer era cortejar humanos y pedía subirse en las manos de sus nuevos cuidadores.

Su total falta de costumbre hacia los otros de su clase, es un vacío absoluto-una falla -para la avicultura y la forma en que se elige producir numerosas mascotas. El mismo comportamiento puede ser visto en las cotorras doradas, una cotorra de la Patagonia, grandes guacamayos y loros Eclectus, en estas instalaciones.

Estas aves ruegan por compañía de humanos, a pesar que los humanos hayan sido los que las abandonaron en primer lugar. Quizás es precisamente tal abandono, lo que hace de estos psitácidos tan necesitados. Aun años después de haber criado gran cantidad de pichones de loro auto suficientes, que saben que son loros y que se pueden entretener ellos mismos sin el constante aporte de los humanos, no puedo evitar creer que muchos criadores de aves hacen daño inadvertidamente a sus pichones, a los cuales profesan su amor, al mimarlos y acunarlos frecuentemente, después de retirarlos de sus padres y hermanos de forma tan abrupta, que la futura mascota no tiene vida de familia, ni *identidad* personal.

¿Qué clase de loro he criado?

Todos sabemos la importancia de una enseñanza apropiada para el desarrollo del carácter de los humanos cuando son niños. Bueno, ¿dónde están los maestros para nuestros bebés con picos de garfio? Obviamente, en gran parte de los casos de la crianza de mascotas, los humanos son los maestros. Pero, ¿qué estamos enseñando a estas aves? No muerdas No grites Sube. Baja. Ráscate la cabeza. ¡Existen docenas más de comandos para loros que los que se han probado en gatos domésticos! ¿Por qué?

La mayoría de los loros que April y yo vimos en ese centro de adopción tienen esas órdenes bien aprendidas. ¿Están contentos por ello? ¿Tales habilidades rudimentarias evitaron que sean descartadas por sus dueños originales?

¿No sería mejor que nuestros pichones de psitácidos aprendieran las intrincadas lecciones de sus propios padres y conespecíficos, para que pudieran comprender una pizca de comportamiento saludable de cómo vive un pájaro en un mundo dominado por las personas?

Después de todo, muchos expertos en la crianza de loros han indicado que algunas de las mascotas con mejores comportamientos que hayan conocido, han sido psitácidos proveniente de silvestria o criados por sus padres.

Ellos llegan para amar a sus humanos; respetan a los humanos, pero mantienen su esencia de loros. Pero tal enseñanza específica por parte de los conespecíficos, no es común, sin mencionar el poco de tiempo se les destina a las mascotas. Y en los establecimientos de cría comercial el tiempo es dinero, ¿no es así ...?

El dilema de los reproductores "jubilados"

Siempre he creído firmemente, que cada vez que sea posible, es mejor mantener a los loros maduros en parejas. Esa es sin duda la mejor forma de "jubilarse" a los loros mayores, para lo que será la última fase de sus vidas cautivas. El problema con esta convicción, como se reveló en nuestro santuario de rescate, es que tantos de los loros domésticos son disfuncionales a tal punto, de que no pueden aceptar lo que sería mejor para ellos: el hecho de tener un amigo o compañero ave. Muchos no tienen ni idea de que otro psitácido de su mismo género o especie es alguien con quien deberían relacionarse. A menudo, el único acicalamiento que estas aves ha experimentado alguna vez, ha sido realizado por dedos humanos, ¡y este no es un mecanismo muy eficiente arreglar y abrir cañones de plumas individuales, se los aseguro!

Si un loro es retirado del nido o incubadora / criadora semanas antes de que su plumaje haya crecido por completo, las probabilidades de que experimente el placer de acicalado por un padre u otro pájaro son muchas veces nulas. Sí, ahora y nuevamente digo, las aves pasan un tiempo relativamente corto en sus nidadas con sus hermanos y hermanas, pero cada vez con mayor frecuencia, las mascotas se venden a edades muy tempranas (¡incluso sin haberse independizado de la alimentación parental!) O las nidadas se dividen para distribuir las entre diferentes destinos, etc.

Ciertamente, pocos pichones tienen la oportunidad de crecer e independizarse con miembros de su familia y otras aves misma clase. ¿Es de extrañar que la identidad de su especie se pierda en la medida en que difícilmente podrán ver a otro loro como algo que les proporcione consuelo y camaradería?

Coloque estas aves en un entorno humano como una mascota sola durante una década o dos y la situación puede empeorar. En el pasado escribí sobre la soledad de los loros pichones y escribí sobre pichones criados como huérfanos, pero en verdad, tal y como se demuestra en nuestro centro de rehabilitación local, si hay alguna complicada idea sobre la crianza de mascotas en el mundo, en estos días, es el concepto fijo del propietario que dice, "*Mi loro no cree ser un pájaro*".

"*Mi loro cree que es humano*", he oído decir en varias ocasiones. Qué total afrenta, tanto para el loro mascota como para aquellas personas que lo criaron o que lo están manteniendo actualmente. Si tiene un psitácido como aquella, que actualmente vive en su casa, que los dioses la bendigan a ambos y, ojalá que la querida mascota nunca esté sola ni se vea obligada a lidiar con un sobre poblado centro de rescate o rehabilitación de aves.

Honro y me hago amigo de aquellos que administran estos santuarios, pero estoy horrorizado por la falta de capacitación que ha dado como resultado la producción de tantos pájaros que los ocupan.

EB CRAVENS es un escritor de ciencia por formación: durante años fue colaborador habitual de Watchbird Magazine de AFA y Companion Parrot Quarterly. EB actualmente escribe varias columnas mensuales; "The Complete Psittacine" en la revista PARROTS, "The Hookbill Hobbyist" en Australian Birdkeeper, y su serie mensual de artículos "Birdkeeping Naturally" se envía a los clubes de aves y personas en todo Estados Unidos.

POXIMA EDICIÓN:

PARTE 2 - Soluciones que pueden beneficiar la situación de rescate/adopción.

Leyendas

A pesar que en algún momento fueron altamente valorados, los guacamayos jacintos (arriba) están ahora entre las muchas especies entregadas en adopción.

Muchos psitácidos rescatados son automutiladores de plumas: desde entonces, esta hembra eclectus (abajo, a la derecha) ha sido trasladada a un aviario con dos jóvenes y una caja de juego y ¡tiene sus plumas de vuelta!

Una mascota Derbyan entregada al centro, se regocija en su nuevo aviario plantado, de 40 pies.

Calendario de loros 2018

¡En Venta Ahora!

Disfrute de 12 meses de sorprendentes fotos de loros. Las ganancias de las ventas apoyan la conservación de los loros.

Obtenga su ejemplar en línea: **parrots.org/calendar**

Psitta | Noticias

La investigación de kākāpō revela un nuevo desafío de conservación:

Una nueva investigación revela que el kākāpō (*Strigops habroptila*) complementa sus hormonas reproductivas con compuestos que son comparables a los que se encuentran en las frutas y semillas nativas. Estos loros terrestres, críticamente amenazados, se reproducen solo cada pocos años y, por lo general, junto con los eventos de fructificación masivos, cuando los árboles nativos producen abundantes frutos y semillas. El árbol de Rimu (*Dacrycarpus cupressinum*) en particular, produce frutos que le gustan al kākāpō. Estos frutos son ricos en hormonas similares a los estrógenos llamadas fitoestrógenos, que pueden ayudar a promover la fertilidad. Los científicos están averiguando cómo sucede esto en las aves. Lea más en: tinyurl.com/yae7mhav

Investigadores estudia los llamados de la cacatúa negra de cola roja:

Como parte de este estudio, único en su tipo, se instalarán pequeñas grabadoras de sonido cerca de los nidos de las cacatúas negras de cola roja (*Calyptorhynchus banksii*) en el sureste de Australia, con al finalidad de monitorear los hábitos de reproducción de estas aves amenazadas. El esfuerzo conjunto entre la Universidad de Queensland y el Departamento de Medio Ambiente, Tierras, Agua y Planificación (DELWP) permitirá a los científicos colocar equipos de grabación cerca de los nidos en las tierras de cultivo entre Portland y Edenhope en Victoria.

Principalmente se espera que se puedan desarrollar métodos automatizados para distinguir las llamadas de reproducción de los otros tipos de llamadas que se registren. Los datos permitirán a los administradores de vida silvestre, planificar mejor la protección del hábitat en relación con el hábitat de nidificación, la planificación de quemas y la colocación de nidos artificiales, así como evaluar el éxito reproductivo de las parejas monitoreadas.

Lea más: tinyurl.com/y7p36x8u

Programa de cría de loros de vientre anaranjado será probado en el zoológico de Adelaide:

Las poblaciones del loro de vientre naranja -altamente en peligro (*Neophema chrysogaster*)- pronto podrían recibir un apoyo del zoológico de Adelaide, donde se está probando un nuevo programa de cría en cautiverio. La versión de prueba de Zoos SA utilizará la recién instalada iluminación de los ambientes, con la finalidad de imitar la iluminación diurna natural, para tratar de lograr un apareamiento temprano. Con suerte, esto dará como resultado una mayor probabilidad de que se coloquen más huevos a lo largo del año. Es la primera vez que esta técnica se prueba con los loros de vientre naranja, en cautiverio.

Lea más: tinyurl.com/yczlmqjp

Oportunidades

¡Grandes ideas de regalos para los amantes de los loros!

¿Buscando ideas para la próxima temporada de regalos? ¡Venga a ver los nuevos artículos que se han agregado a la tienda del World Parrot Trust!

Desde exquisitas piezas de arte, pines exclusivos, preciosas joyas hasta deslumbrantes calendarios, seguro que encontrará algo para todos los que figuran en su lista de regalos.

Y recuerde, todas las ganancias de la venta se destinan a esfuerzos de conservación para proteger a los loros. ¡Es el regalo que sigue regalando!

Comience a comprar: parrots.org/lp/wpt-gift-ideas

Acceda a ediciones anteriores en: Psittascene.org *Inglés, holandés alemán, italiano, portugués, español y sueco.*

Actualización

Huracanes en Puerto Rico: Algunas cotorras de Puerto Rico han sobrevivido a Irma and Maria

Muchas plantas y animales únicos se encuentran en Puerto Rico, incluida la cotorra puertorriqueña, en peligro crítico de extinción (*Amazona vittata*). En la última década, su número había comenzado a aumentar, y el centro de esa recuperación había sido el complejo aviario ubicado en Río Abajo, donde docenas de loros han sido criados y liberados a lo largo de los años, por el dedicado personal de las instalaciones.

Este año, con dos semanas de diferencia, los huracanes Irma y María se estrellaron contra Puerto Rico, dejando una amplia franja de destrucción que ha resultado devastadora para las personas, la vida silvestre y los ecosistemas. Tomará muchos meses y posiblemente años, que la isla se recupere.

Después de resguardarse con las 230 amazonas puertorriqueñas del proyecto de cría en cautiverio, durante las dos tormentas, el personal de Río Abajo ya ha observado muchas de las aves liberadas anteriormente en el área circundante- hasta noventa en total.

Ahora comienza el trabajo intensivo para reconstruir la base del proyecto y brindar apoyo a las aves silvestres. Se perdieron las comunicaciones y otras infraestructuras críticas, los aviarios y edificios sufrieron daños y el bosque circundante quedó prácticamente destruido. El equipo del proyecto ha estado luchando para ayudarse a sí mismo y a las aves, en medio del caos generalizado.

Gran parte del hábitat de los loros silvestres se perdió y con él, valioso alimento. Los trabajadores de Río Abajo han estado almacenando comederos para ayudar a sostener a los loros mientras la vegetación circundante se regenera, lo cual está sucediendo lentamente. El número de aves que visitan los comederos ha crecido de forma espectacular desde que estos fueron instalados, a medida que se difunde la voz sobre esta nueva fuente confiable de alimentos.

El WPT intervino con una campaña de concienciación y financiación para ayudar a reconstruir este importante proyecto, recaudando más de \$ 30,000 (USD) gracias a la profunda preocupación de la gente sobre estas aves icónicas. El personal de Río Abajo - y los loros - no podrían estar más agradecidos.

Obtenga más información en: tinyurl.com/pramaz-update

Loros en la naturaleza:

Cacatúas negras de cola roja (*Calyptorhynchus banksii*)

Cacatúa negra de cola roja alimentando a un juvenil. Fotografiado en Taylors Beach, Queensland, Australia.

Encontradas en la mayor parte de Australia, algunas subespecies de la cacatúa negra de cola roja, se han visto afectadas por las presiones humanas: la subespecie *graptogyne*, por la pérdida de árboles de eucalipto, su principal fuente de alimento y nidificación. La subespecie *naso* también está en peligro por la pérdida de hábitat debido a la extracción maderera y la agricultura.